

LA LIEBRE PERDIDA

JI-1º

La diminuta liebre en beige y blanco saltó lentamente hacia adelante. Era la cosa más pequeña que se había visto correr o saltar.

No hace mucho que había abierto los ojos y mirado el mundo de Dios lleno de maravillas.

Era muy esponjosa, con orejas blancas y pies grandes. Por el momento, sintió necesidad de tener cerca a su madre porque tenía un poco de hambre.

-*"¿A dónde se han ido todos?"*, se preguntó el pequeño la liebre Mokey, que así se llamaba. De repente, estaba sola.

No muy lejos del nido crecían unas matas en las que había visto un animal extraño y grande. El extraño se veía muy diferente a su familia. Así que simplemente saltó detrás del matorral para echar un vistazo de cerca a la criatura.

Cuando lo miró, notó que el extraño animal tenía solo dos pies, y también era de un color diferente.

-*"Bueno, existe todo tipo de cosas"*, pensó Mokey. La divertida figura se estiró y extendió sus "enormes y anchos brazos". Mokey estaba tan sorprendido que quería volver corriendo rápidamente y, a toda prisa, cayó y rodó por la pendiente de la colina.

-*"¡Oh, qué criatura tan aterradora! ¡Tal vez sea un monstruo!"* Mokey nunca había visto uno, pero había oído hablar de él.

Ahora sentía más necesidad de estar con su madre y a sus hermanos.

-*"¿Dónde estaban?"* Caminó un rato, pero no pudo encontrar a nadie. Teniendo hambre, comenzó a masticar la hierba jugosa y fresca.

-*¡Hmm, esto es bueno!*

Pero pronto se hartó y miró a su alrededor. A esas horas ya se había vuelto casi completamente oscuro, y apenas podía ver.

-*"Mamá, ¿dónde estás?"*, gritó, pero los lebratos no tienen una voz fuerte y nadie escuchó su llamada. Tropezó en la oscuridad, y de repente sintió algo suave, cálido.

-*"Oh, aquí está mi madriguera"*. Se regocijó y se acurrucó en el cálido nido. Todas las criaturas en él parecían estar dormidas, y mamá no debía de estar muy lejos. Pronto Mokey se quedó dormido.

Cloti, la mamá ganso, llegó a casa, se sentó en su nido y cerró los ojos contenta. La luna brillaba pacíficamente y casi todos las criaturas de Dios estaban dormidas.

-*"¿Quién me hace cosquillas?"* Mokey se preguntó somnoliento.

Abrió un ojo, pero todavía estaba oscuro afuera. Junto a él, uno de sus supuestos hermanos rompió algo. Entonces alguien lo empujó con los pies mojados.

Al otro lado, una "pequeña liebre" salió de un huevo. Pero como él mismo todavía era tan pequeño e inexperto, no entendía lo que pasaba.

-*"¿Qué está ocurriendo aquí?"*, se preguntó Mokey y miró con mayor precisión a su alrededor. Otro huevo fue aplastado y salió otra "liebre" muy fea. Mokey lo olisqueó.

-*"¿De dónde vienen todas estas extrañas liebres?"*, pensó.

-*"Y se ven tan raras".*

-*"¿Qué fue eso?"*

¡Oh!, la criatura aterradora que había visto ayer vino directamente a él! Trató de esconderse en lo profundo del nido.

Cloti, la mamá ganso miró a sus hijos.

-*"Oh, qué hermosos. Creo que todo irá bien"*, dijo feliz.

-*"Pronto todos mis pequeños estarán aquí"*.

Pero, -*¡Alto!*, -*"¿qué fue eso?"*

-*"Nunca antes había visto a "un polluelo" tan extraño!"*

Sus plumas eran bastante esponjosas y ¡tenía orejas muy largas! ¡Ah, e incluso tenía cuatro pies!

-*"¿De dónde vino eso?"* ¡Eso no podía ser cría suya!, ¿no? Trató de tocarlo, pero "las plumas" le hicieron cosquillas.

-*"¿Qué debo hacer?"*, se preguntó. Pero ella era una buena madre, por lo que se quiso ocupar de "aquello" lo mejor que podía.

Por otro lado, Mokey no sabía qué hacer. ¡Quería estar con su madre! Había tratado de escabullirse del nido dos veces, pero Cloti lo había empujado inmediatamente hacia adentro.

-*"¡Ah! Ella cree que soy su hijito"*

-*"No puede ver que soy una liebre grande?"*, se preguntó.

Así que el día pasó, y pronto todos estaban dormidos de nuevo. Mokey había planeado escabullirse, pero todavía era muy pequeño y también se quedó dormido.

A la mañana siguiente, los pequeños piaron.

-*"¿Qué hacen?"*

-*"¿Y qué son esos tonos?"*

-*"Una liebre normal no hace eso"*, se preguntó Mokey de nuevo.

¡Mokey quería irse! Pero mamá Cloti les ordenó a todos que hicieran fila, y luego los guió a todos para comer.

Los pequeños se movieron muy bien detrás de Cloti, y Mokey fue saltando detrás de ellos.

-*"Oh, éste no puede andar correctamente"*, se quejó Molly. Pero Mokey pensó lo mismo cuando vio a sus "hermanos" corriendo.

Llegaron a un lago, y Cloti se puso a nadar majestuosa y lentamente de un lado a otro. ¡Los polluelos le siguieron inmediatamente y corrieron hacia el agua como si hubieran nacido para ello!

Luego todos miraron a Mokey, quien fingió que no los veía.

Cloti se acercó a él y trató de empujarlo al agua. ¡Pero eso era demasiado para Mokey! Éste saltó tan rápido como pudo aunque su corazoncito sentía miedo.

Molly lo sacó del agua y se dio cuenta de que ciertamente no era un polluelo.

-*"¡Gracias a Dios! dijo."*

Una vez seco, Mokey se escapó y corrió hasta que tuvo que parar para recuperar el aliento.

-*"Mamá, ¿dónde estás? ¡Me perdí y quiero irme a casa!"* Su voz ahora se oía fuerte.

-*"¡Si tan solo pudiera encontrar la verdadero madriguera! ¡Siempre escucharé a mamá y nunca más me escaparé!"*

Por suerte, mamá liebre estaba cerca y oyó la voz del lebrato.

-*"¿Era ese su pequeño Mokey?"*

-*"Mokey, ¿dónde estás?"*

-*"¡Mamá, mamá, aquí estoy! ¡Rápido!"*

Entonces mamá se acercó al gran arbusto y lo vio. Ella lo abrazó y él estaba tan feliz...

-*"¡Mamá, he estado con monstruos! Solo tenían dos pies, e incluso eran amarillos. Querían que anduviera sobre el agua".*

-*"Espera, Mokey, espera a que lleguemos a casa y nos cuentas todo. ¡Tenemos que darnos prisa ...¡Hay que pintar huevitos!"*

Ahora el lebrato estaba feliz de estar en su nido y ver a sus hermanos. Les contó su aventura y Mamá le tranquilizó y le explicó que había estado con unos gansos.

-*"Los polluelos salen del huevo, eso es lo que viste. Pueden nadar e incluso volar".*

-*"A nosotras las liebres nos facilitan los huevitos para que los pintar"*

- "Pero mamá, ¿qué hacen allá arriba en el aire?"

- "Todas las criaturas son creadas de manera diferente. Algunos pueden volar, otros viven en el agua y otros viven en los árboles. Cuando seas mayor, conocerás muchos milagros. ¡El mundo entero está lleno de maravillas!"

Satisfecho y cansado, Mokey se acurrucó en la madriguera con sus hermanos. ¡Su vida estaba de nuevo en orden!

Después de descansar se pusieron todos a pintar algo ya conocido para Mokey: huevitos de distintos tamaños.

Aportación de Jenny Osuna A.